

Donación del acervo del Dr. Fernando Cámara Barbachano a la biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia

**Jueves 2 de septiembre de 2010
Museo Nacional de Antropología e Historia**

Los impactos de la ENAH. La casona de la calle de Moneda, su patio y escaleras; muy cerca, don Nico y la cantina Río Duero; alrededor, las vecindades y una maravilla: el camión "Lomas-Palmas", de la puerta de la ENAH a la puerta de mi casa.

La diversidad de ahora en un solo monumento histórico.

Los nombres raros y las voces diferentes: suecos, alemanes, catalanes, españoles, franceses, gringos, ingleses... y mexicanos.

Los acentos: ¿de dónde serán, del sur , del centro, de la península, del norte, de la capital, del barrio tal o del pueblo cual? Si la diversidad completa y aceptada suena raro, si todos sonábamos así: raro...

Las modas del folclore: los huipiles y huaraches lucidos con orgullo, las trenzas y morrales, los pantalones vaqueros (no eran *jeans*) y chamarras de gamuza, las boinas y tocados, el colorido de la Guelaguetza en un patio de 30 x 30 metros.

Los profesores y los bulliciosos salones, los sonidos y el silencio, los ambientes rodeados de gruesas paredes; las añejas escaleras, amplias para permitir el paso constante de "miles" de estudiantes; los barandales y pasamanos donde se mezclaba el sudor de todos; la Dirección y la Secretaría, la campana y las horas.

La diversidad social y los orígenes individuales; los aspectos y los estigmas; las opciones múltiples de antes; las edades y sus contras; los reclamos y denuncias personales; el alcohol para las heridas y los raspones emocionales, los miedos y las melancolías; los gritos y los susurros, la sordera y la gesticulación; el hastío y el retiro.

El profesor Cámara: el primer día frente a nosotros.

La arqueología como principio y la antropología social como pasión. Las formas de acercarse al mundo real de México. El pasado que explica el presente, que a su vez explica el futuro. Los sujetos de estudio y los sujetos en las doctrinas; la diversidad en el metro cuadrado, la igualdad en 2 millones de kms²; los gestos y el lenguaje corporal; subirse a la silla para ver más; bajar al dato para entender mejor, explicar lo que hay, imaginar lo que habrá; ellos y nosotros, ellos y los otros, ellos y todos.

La voz , el acento... ¿será de dónde? Sí, seguro, pero ¿y si no?, cómo puede, tan firme, tan seguro, y eso que viene de Chicago... ¿será?

¿**P**ara qué estamos aquí?

Antropología y administración, y política, y oposición, y contestatarios, y reformistas, y conformistas, y la voz y la escucha, y la frase que denosta.

Profesor Cámara todavía, jefe y director, jefe y orientador, jefe y genio, genio y malo, malo y iiiiihiiiijooooo!!!!; grupo y rescate, rescate y trabajo de campo, real, directo; observación y participación, observación y entendimiento; esto y objetividad; saber si sí o si no, saber y lograr la interpretación, escribir y hacer fichas, fichas y más fichas, acopiar datos y más datos, acumular para no perder de vista lo local, lo particular y lo que vale.

Viajes y más viajes, "trae lo que veas, hay que rescatar y elevar la memoria a un rango mayor; como sea llega, lleva tu auto, yo pago", siiiii, autobús, camionetas del INAH, donaciones al INAH, choferes de lujo, locos al volante, distancias enormes de arriba abajo; doña Margarita, San Miguelito, la costa, doña Ana, el catre de carrizo, la vista desde las tres espadas del Golfo y el Pacífico, el ritual y la ofrenda: todo fresco en la memoria; ahí está, el hoy que explica el mañana, la mula y las trece horas, el calor y la bienvenida, los malos y los buenos, las capsulas de carbón. El profesor Cámara dice, hace y manda; el profesor acumula para que se vea, para que se sume a lo que vale, el profesor Cámara sabe.

Largo camino. El doctor Cámara está ahí, va por ahí, sabe y viaja; está metido en muchas, sabe. El doctor Cámara llama o cita "vamos, vamos"; el profesor, el doctor, o mejor en un momento dado ya no más profesor, jefe, ni doctor. Llegó el momento de Fernando, así nomás y aquí está. Fernando acumuló y supo para qué. Fernando sabe.

DR. ERWIN STEPHAN-OTTO
Tepepan, Xochimilco